



VISTA PANORÁMICA DE MÁLAGA

La ciudad de Málaga se halla situada en el fondo de la bahía de su nombre. Las últimas estribaciones de las sierras de Abdalajís, de Mijás y de Alhama la resguardan de los fríos vientos del N., y como por otra parte, las frescas brisas del Mediterráneo templan los rigores del estío, resulta que esta ciudad disfruta casi siempre de un clima primaveral, reuniendo condiciones más que suficientes para considerarla como una de las estaciones de invierno que pueden competir ventajosamente con las renombradas Niza, Mónaco y otras del extranjero que tantos forasteros atraen en dicha estación. Gran desarrollo mercantil é industrial ha adquirido en algunos años, y lo será mayor tan pronto como estén terminadas las obras del nuevo puerto, cercanas ya á su conclusión. Contemplada desde las alturas de Gibralfaro, situadas al E., presenta un aspecto por demás

pintoresco, viéndose á la izquierda el puerto con sus diferentes muelles y sus barcos de todo porte; en medio y en primer término las crestas de dicha colina con los ruinosos torreones del vetusto castillo de Gibralfaro, que defendió bizarramente antes de entregarlo á los cristianos el intrépido Hamet el Zegri, y en cuyos declives se extienden en pintoresco desorden los edificios de la Alcazaba, intrincado laberinto de callejuelas y barrancos; en segundo término descuella la imponente mole de la majestuosa Catedral, y á la derecha el compacto caserío de la ciudad. El Guadalmedina, riachuelo de poca importancia, cuando con alguna súbita crecida no amenaza causar serios perjuicios, divide á Málaga en dos partes desiguales que comunican por el puente de hierro y piedra de Tetuán, el de madera y piedra de Santo Domingo y el de madera que une la Puerta

Nueva, con los populosos barrios de la Trinidad y del Perchel. El paseo principal es el de la Alameda que, con la cortina del muelle, constituyen los dos sitios más frecuentados. Las orillas de la Caleta, que se extiende al Levante, se han convertido desde hace poco tiempo en lujosa barriada, donde modernos edificios rodeados de jardines preciosos ofrecen á las personas acaudaladas de la población y á la colonia extranjera gratas viviendas para invernar ó para tomar baños durante la estación veraniega. En otras partes de Málaga se ha reformado también con ventaja la edificación, y entre otras, la calle ó avenida del marqués de Larios, en la que están los establecimientos de mayor importancia y las tiendas de más lujo, es prueba de que allí no se descuidan los adelantos modernos. Pero aun se notan las huellas de la dominación musulmana en ciertos ba-

rrios donde las callejuelas forman irregulares plazoletas y estrechas encrucijadas, con humildes casas de un solo piso. Pocas plazas tiene esta ciudad, siendo las principales la de la Constitución, la de la Merced, más espaciosa que la anterior y en la cual se eleva un monumento erigido á la memoria del general Torrijos y la de la Victoria. Al contrario de las demás capitales andaluzas, Málaga apenas conserva restos de la dominación árabe como tampoco abundan en ella los edificios notables. Entre éstos son de mencionar la catedral, la parroquia del Sagrario, la de la Victoria; el Palacio episcopal; el Hospital provincial, de moderna construcción; la Aduana, gran edificio donde están el Gobierno civil y otros ramos del servicio público; la plaza de Toros, vasta construcción moderna muy capaz y los teatros Principal y Cervantes.